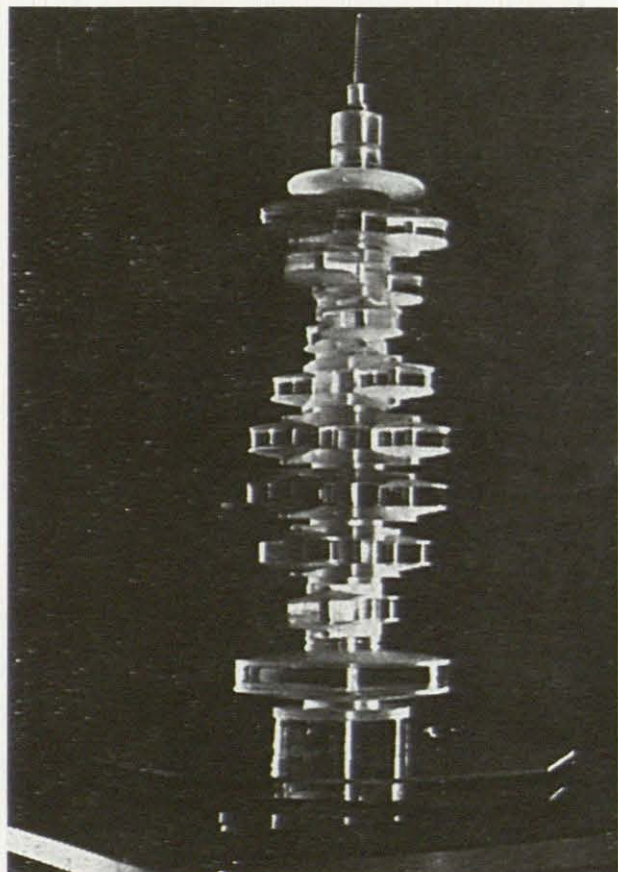


Antonio Vélez Catraín

1,2. PROPUESTA PREMIO NACIONAL DE ARQUITECTURA 1969. ANDRÉS PEREA.



¡Quién sabe cómo amanecerá un día! pero sentimos el mañana. Ya no erramos como lunáticos en la noche, soñadores bajo la pálida luz de la Historia. Sopla en torno nuestro una fría brisa matutina: el que no quiera helarse debe caminar y todos los que caminamos vemos a lo lejos las primeras luces del día que nace...

Bruno Taut. (Amanecer)

...Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar...

Antonio Machado

Vivimos una etapa muy especial en la arquitectura española, —casi es un lugar común el decir que las etapas de la arquitectura son especiales— pero yo al menos veo éste de ahora como un momento de reflujo, de mareas bajas y de vuelta a la reflexión. Digo esto porque la mayoría de las obras y proyectos que se han puesto en marcha y que significarán a la arquitectura española en los próximos años, ya han salido fuera de los controles de los estudios y están ya sujetas a las cadenas de difusión profesional. Hay quien ya ha empezado a pensar sobre esa producción como si fuese parte sustancial de la historia de nuestra arquitectura. Por otro lado los ojos de la crítica internacional están puestos sobre nuestro país hace ya cinco o seis años de modo prioritario y como consecuencia de ello y de no se sabe bien qué lazos y compromisos, hay nombres propios que se repiten en las cabeceras de las revistas. Es consustancial a nuestra profesión esta preocupación por ver el nombre propio en el cartel situado en un cuerpo de letra suficientemente destacado. Eso no tiene remedio. Pero afortunadamente hay profesionales que no se hipotecan demasiado en ese empeño, y que consiguen alimentar su ambición solamente con el reconomiento y la crítica de unos cuantos cuyos juicios se valoran positivamente, procurando, sin más, hacer un buen trabajo pensando que vendrá el tiempo más o menos pronto a hacer el balance. Siguen caminando, o más bien continúan girando en su propia órbita.

Andrés Perea, desde hace ya mucho tiempo trabaja de ese modo. Creo que en ocasiones ha estado preso de la ansiedad, y en otras del desencanto, sin embargo no ha dejado nunca la nave al paio, y ha conseguido mantener el rumbo voluntariamente y no dejarse llevar a puertos guiada la embarcación solamente por las corrientes o el viento.

Por supuesto coincidimos en nuestro reconocimiento a determinadas figuras de la arquitectura contemporánea, como Corrales, Molezún, Erskine, Siza, Utzon, y cómo no, Aalto. De otro modo me hubiese negado a escribir estas líneas. (No es la primera vez que escribo sobre su trabajo). Coincidimos en que solamente los años de experiencia consagran al profesional en nuestro campo. Coincidimos en la pasión por el trabajo que hacemos y en sentirnos afortunados por la posibilidad de hacerlo. También pensamos bastante parecido a la hora de enseñar en

THE VOLUNTARY ORBIT OF AND ARCHITECTURAL WORK

Who knows how the day will dawn. But we feel tomorrow. We no longer wander like lunatics in the night, dreamers under the pale light of His tory. Around us blows the cold breeze of dawn: be who does not wish to freeze must walk, and all who walk will see for the first lights of the newborn day...

Bruno Taut (Dawn)

... traveler, there is no path, the path is made when walking ...

Antonio Machado

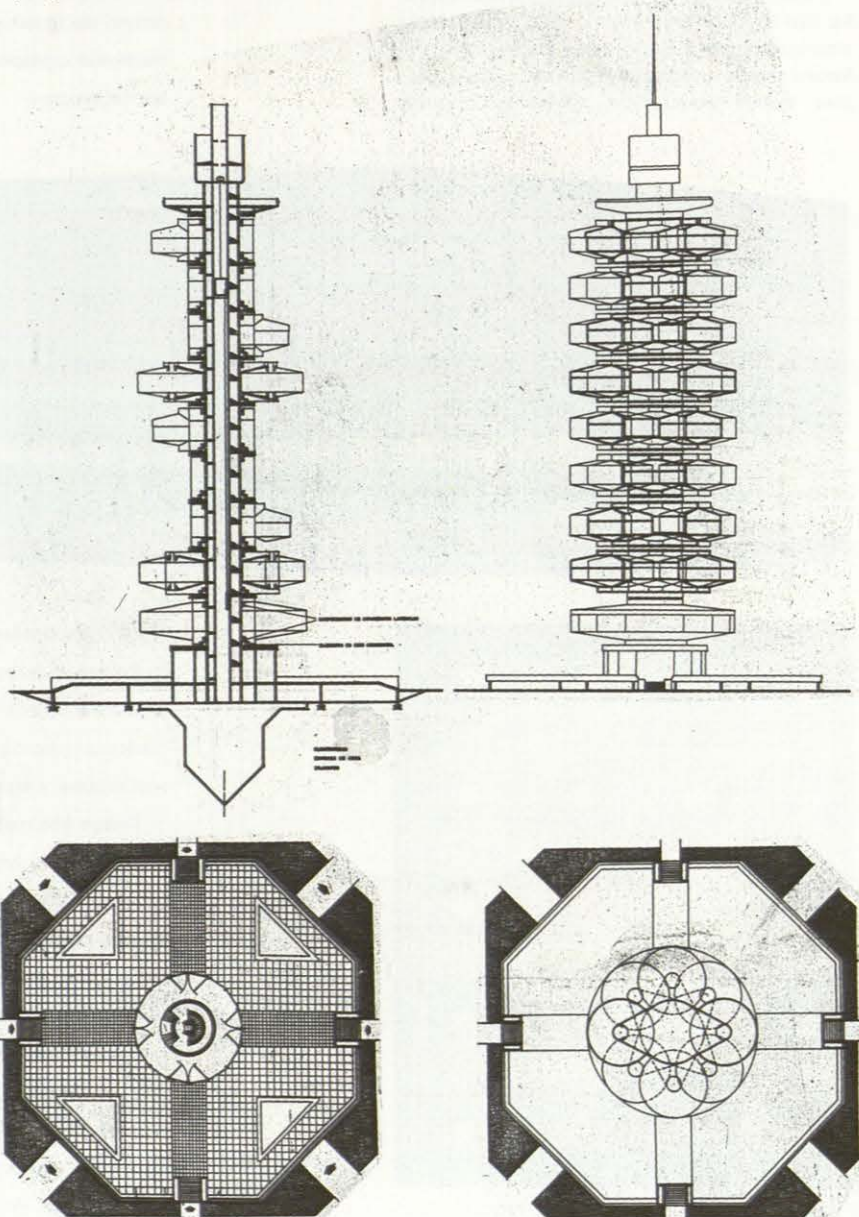
We live a very special moment regarding Spanish architecture, —it is almost common place to say that the stages of architecture are special—, but at least I feel that this is a moment of ebbing tide, of low tide and of a return o reflection. I say this of because most works and projects started, which will be significant to Spanish architecture in the coming years, are already out of studio control and are already subject to be channels of professional diffusion. Some have already started to feel that this production is a substantial part of the history of our architecture. On the other hand, the eyes of international critics were set upon our country five or six years ago as a priority, and consequence of this and of certain unknown ties and commitments, there are names repeatedly appearing in magazine headlines. It is consubstantial to our profession this anxiety for seeing one's name in a headline, a text with is type boldly standing out. This is unavoidable. But fortunately, there are professionals who do not mortgage themselves to this task and manage to feed their ambition solely with the acknowledgement and criticism of a few whose judgments are positively valued, trying simply to do a good job, thinking that more sooner than later, the time will come to take stock. They keep on walking, or rather, they continue gyrating in their own orbits.

Andrés Perea has worked in this fashion for a long time. I believe that on occasion, he has been prisoner of anxiety, in others of disenchantment. However, he has never left the ship adrift, and has managed to keep on course voluntarily, not being led to other ports, the ship guided solely by the currents or by the wind.

Of course we coincide in our acknowledgement to certain figures of contemporary architecture, such as Corrales, Molezún, Erskine, Siza, Utzon, and naturally Aalto. Otherwise, I would have refused to write these lines (This is not the first time I write on his work). We coincide in that only years of experience consecrate a professional in our field, we coincide in the passion for the work we do, and we feel fortunate by the possibility of doing so. We are also quite similar when teaching the disciplines of projects: risks must be taken, a high price will probably have to be paid for freedom and to defend our own convictions when facing the

las disciplinas de proyectos: hay que arriesgar, hay que pagar probablemente un altísimo precio, por ser libre y defender las propias convicciones frente al tablero, hay que abrir puertas como profesores, no tratar de organizar filas; hay que hacer ver, no es prioritario hacer dibujar a tinta para poder aprender.

Los trabajos de Andrés Perea me han interesado siempre, desde que le recuerdo, por primera vez, en París, en el Congreso de la UIA de 1965, cuando recién había terminado sus estudios y yo los comenzaba. En medio de los jardines del Palais Chaillot hacía uso de su capacidad de arenga arquitectónica y de su exaltado verbo en los temas de nuestra profesión. Su discurso arquitectónico, en el tablero y en la obra, es paralelo al oral. Creo que la única vez en mi vida que he aceptado íntimamente —en ese fondo más sincero que sólo cada uno conoce— el resultado adverso de un concurso en el que interviniese yo mismo, fue en este del Centro Parroquial de Tres Cantos: indiscutible y sencillamente la mejor de las propuestas fue la de Perea.



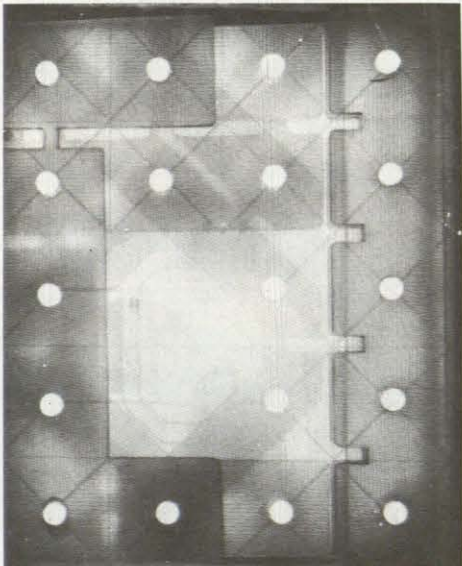
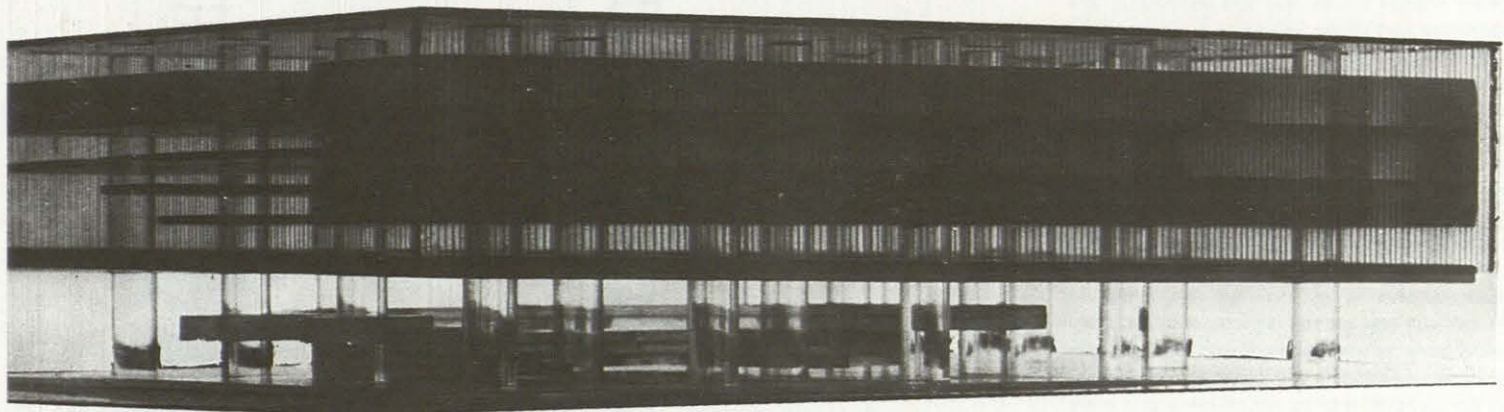
board. As teachers, we must open doors, and not try to organize lines: one must make them see, priority is not to draw in ink so as to learn.

The work of Andrés Perea has always interested me. I can remember him for the first time, in Paris, at the UIA Congress in 1965, when he had just finished his studies and I was only starting, in the midst of the gardens of Palais Chailiot, he used his ability for architectural dispute and exalted word on the subject of our profession. His architectural development, on the board and in his work, is parallel to his word. I believe that the only time in my life that I have accepted intimately —within our innermost depth known only to each one of us— the adverse result of a competition in which I myself participated was in the Parochial Center of Tres Cantos: undisputable and simply the best project was Perea's.

Andrés has never walked the trodden paths: he had to clear brushwood, jump fences, take erroneous short cuts full of obstacles, but still he forged ahead, wishing to reach the sea so sometimes thanks to intuition, sometimes through

Andrés no ha ido nunca por sendas trilladas, ha tenido que ir desbrozando matorrales, ha saltado vallas y ha presumido equivocadamente atajos después repletos de obstáculos pero aún se mueve hacia adelante, queriendo llegar al mar a veces con la intuición, a veces con el olfato, pero siempre con coraje. Va solo, y es capaz de resistir la tentación del canto de las sirenas que pudiesen confundirle su norte.

Pero todo cuanto he dicho hasta ahora no se justificaría sin el apoyo de un juicio claro sobre algunos de sus trabajos —a veces llevados a la realidad y a veces desgraciadamente con el único destino de su descuidado archivo— que particularmente simbolizan su independencia y su servidumbre a cada uno de sus tiempos. Creo que siempre se ha sometido voluntariamente a la tensión de ambas fuerzas que han definido una órbita para su arquitectura que a diferencia de las de los cometas, tiene citas frecuentes con determinados parámetros de la arquitectura: como por ejemplo el anclaje constructivo del proyecto, el protagonismo de la luz ya en la diédrica de plantas y secciones, o la rebelión frente a la tradición compositiva de los volúmenes que pueda estar condicionada por la de las fachadas.



3,4,5. PROPUESTA PARA EL PLATEAU DE BEAUBOURG.

4

La obra de Andrés Perea rota en torno a un centro bastante definido: la tecnología real disponible en cada tiempo. Por supuesto esa disponibilidad se refiere a nuestro entorno económico y social, a nuestra experiencia probada en determinados aspectos de esa tecnología y a la capacidad para manipular determinados materiales y sistemas.

Todos los trabajos que ahora, antes de escribir este texto, hemos estado revisando juntos en su estudio, están empapados de entusiasmo y de dramatismo. No se puede decir que en su arquitectura la serenidad —como en la de un Asplund, por ejemplo— sea un aspecto dominante. Sus obras, pero sobre todo sus proyectos, ya en los primeros pasos sobre el papel del croquis, son resumen del valiente manifiesto que parece ir redactando y puliendo desde el comienzo de su biografía profesional. Cada uno de sus trabajos es una proclama que sin llegar a ser iconoclasta, se inflama en pro de una libertad creadora solamente limitada por los medios tecnológicos a disposición, casi siempre llevados hasta el límite de sus posibilidades tanto en los aspectos funcionales como en los plásticos. La arquitectura de Andrés Perea vibra con el tiempo en el que se produce y se

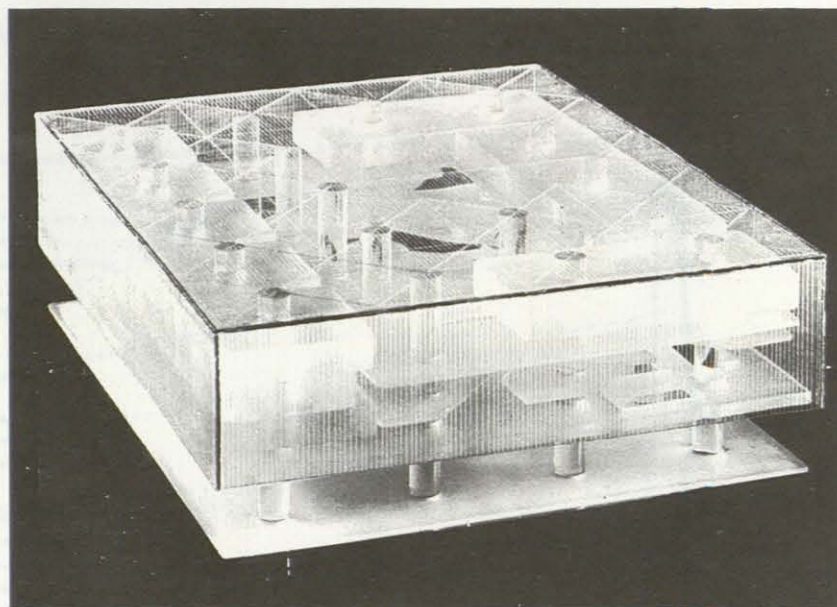
himself, but always with courage. He walks alone, and is capable of resisting the lure of the siren's songs which could lead him astray.

But all I have said up to now would not be justified without the support of a clear judgment on some of his works —sometimes transformed into reality and sometimes unfortunately with the sole destination of his untidy files—, works which particularly symbolize his independence and his service to each one of his times. I believe that he has always submitted voluntarily to the stress of both powers which have defined the orbit of his architecture, which, different to that of the comets, had frequent dates with specific parameters of architecture: for example, the constructive anchoring of a project, the protagonism of the light already on the dihedral of floors and cross sections, or there bellion against the compositive tradition of volumes which could be conditioned by that of the facades.

The work of Andrés Perea revolves around a defined center: the real technology available at each time. Of course such availability refers to our economic and social surroundings, to our proven experience in certain aspects of such technology and to the ability to handle specific materials and systems.

All the works which now, before writing this text, we have reviewed together in his studio, drip enthusiasm and dramatic character. One cannot say that in his architecture, serenity, such as in Asplund, for example —is a dominant aspect. His works, specially his projects, from the first steps on the rough draft at the drawing board, summarize the courageous declaration that he seems to be writing and polishing from the beginning of his professional biography.

Each one of his works proclaims that without being an iconoclast, he becomes inflamed defending creative freedom only limited by the technological means available, almost always taken to the limit of his possibilities in functional as well as plastic aspects. The architecture of Andrés Perea vibrates with the times in which it is produced and registered, even more than in the context to which sometimes it is less important for him to refer to, in the authentic coordinates of his time. I have never been in an adjudicator board considering a project of Perea hidden by a theme, but I imagine it would be easy to guess the author, specially because of the nonexistent reference to fashion and composite plans of each season. Maybe this is one of the reasons why Andrés has been less published than he justly deserved: his work can never be part of a *school*, of a *trend*, or of a *group*. Without being individualist nor a marginal voice, his professional product is always a shout and always bears a dissident tone of unsubmitiveness. Probably, the tone which so many throughout the history of architecture, and unfortunately for us, have repressed. So nothing more: without pretending to have a style, he had achieved that

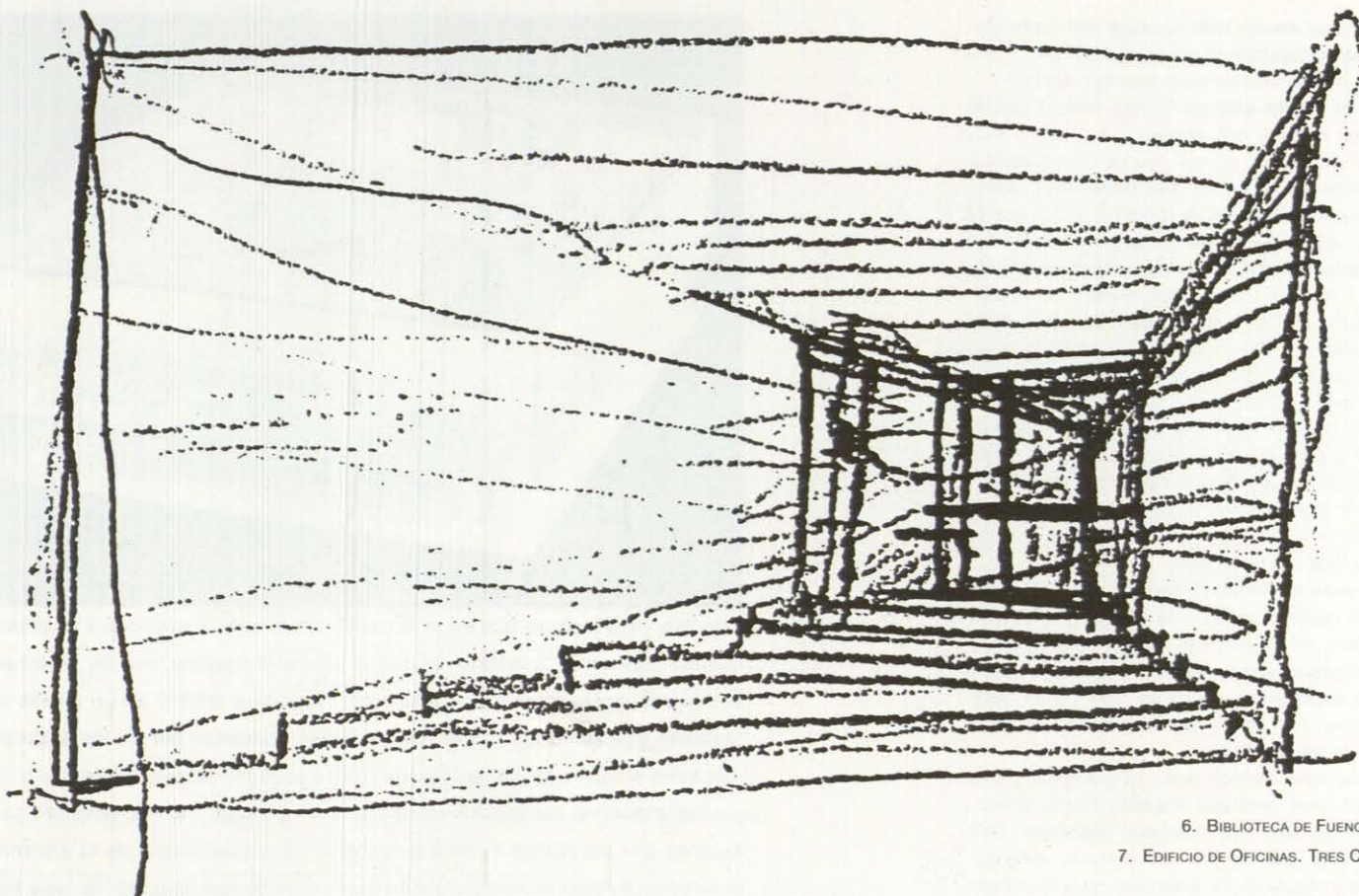


5

inscribe, más incluso que en el contexto en el que se produce y se inscribe, más incluso que en el contexto al que a veces le importa menos referirse, en las auténticas coordenadas de su tiempo. Nunca he estado en un jurado en el que tuviesen que verse los proyectos de Perea, cubiertos por un lema, pero imagino que sería simple adivinar su autoría, sobre todo por la nula referencia a las modas y a las plantillas compositivas de cada temporada. Tal vez ésta sea una de las razones por las cuales Andrés ha estado menos publicado de lo justamente merecido: su trabajo nunca puede formar parte de una *escuela* de una *corriente* o de un *grupo*. Sin ser un individualista ni una voz marginal, su producto profesional siempre es un grito y tiene siempre el tono de la disidencia, de la insumisión. Probablemente el tono que tantos a lo largo de la historia de la arquitectura, para nuestra desgracia, han reprimido. Algo más: sin pretender un estilo, ha conseguido hacer su mano inconfundible en cualquier proyecto o en cualquier obra realizada.

A lo largo de su carrera ha participado en innumerable concursos, alguna vez batiéndose en foros concurridos por las más conocidas firmas y en temas de enorme trascendencia como fueron los casos del Centro Pompidou, el de la Biblioteca de Irán o el de la Opera de Sofía. A estas citas ha acudido con la misma frescura y seguridad en sus motivos que cuando lo ha hecho a las confrontaciones nacionales: ha ido a pecho descubierto mostrando transparentemente la ambición de llegar a construir propuestas sin contrapartidas a la galería.

Andrés Perea toca muy bien la guitarra —no hablo ahora en lenguaje figurado— y creo que eso se nota en sus trabajos. La capacidad de imaginar el sonido desde el pentagrama, de convertir la abstracción de los signos y notas en música dentro del pensamiento es la misma que se manifiesta en los croquis donde en cada paso inicial ya se pueden ver las decisiones constructivas, los materiales, los remates y sobre todo pueden ya adivinarse los rayos de luz en sus espacios. Afortunadamente el lápiz le acompaña en estos viajes y le permite hacer ver la arquitectura —como en los casos de Siza— desde las primeras intenciones dibujadas con firme trazo.



6. BIBLIOTECA DE FUENCARRAL.
7. EDIFICIO DE OFICINAS. TRES CANTOS.

his hand be unmistakable in any project or in any work carried out.

Throughout his career, he has participated in countless competitions, sometimes debating in forums attended by the best known firms and on subjects of enormous importance such as the cases of the Pompidou Center, the Iran Library or the Opera of Sophia. In these dates he appeared with the same freshness and assurance of reasons as for national competitions: he has marched straight ahead showing a clear desire to build proposals without counterparts to the gallery.

Andrés Perea plays the guitar very well—and I am not speaking figuratively now—and I believe this is evident in this work. The ability to imagine the sounds from the staff, of converting the abstractions of signs and notes into music within the mind is the same which becomes evident in the sketches, where each initial step already shows the constructive decision, the materials, the finishing touches, and specially, you can already guess the rays of light in its space. Fortunately, a pencil accompanies him on these voyages and allows him to see architecture—such as in the cases of Siza—from the first intentions drawn with a firm stroke.

Among his works, there are some of which I am specially fond due to their didactical value and to the risk assumed in the process. One of these, maybe the most, is the Parochial Center

Existen entre los suyos algunos trabajos a los que especialmente tengo un gran aprecio por su valor didáctico y por el riesgo asumido en su proceso. Uno de ellos, tal vez el que más, es el del Centro Parroquial de Tres Cantos, casi seguro porque entre muchos de los que se quedaron en proyecto, ha llegado finalmente a materializarse y permite, como el caso de las Sucursales Urbanas para el Banco de Vizcaya, verificar que no es solamente sobre el papel cuando han sabido manejarse con destreza los instrumentos de nuestra profesión. A mí me recuerdan los pasos que daba en las primeras etapas de su carrera el joven Aalto. La agresividad del Turun Sanomat o las instalaciones del centenario de la ciudad, como propuesta en el Turku provinciano y pequeño de los últimos años veinte, me vienen a la cabeza cuando pienso en los trabajos de Perea para la redacción de este artículo. Había en esos trabajos de Aalto, además de madurez y sentido común, la suficiente acumulación de utopía como para sacar de los moldes a los programas sancionados por usos y costumbres de cada tiempo y de cada lugar sin renunciar a la coherencia funcional a la que toda arquitectura se debe.

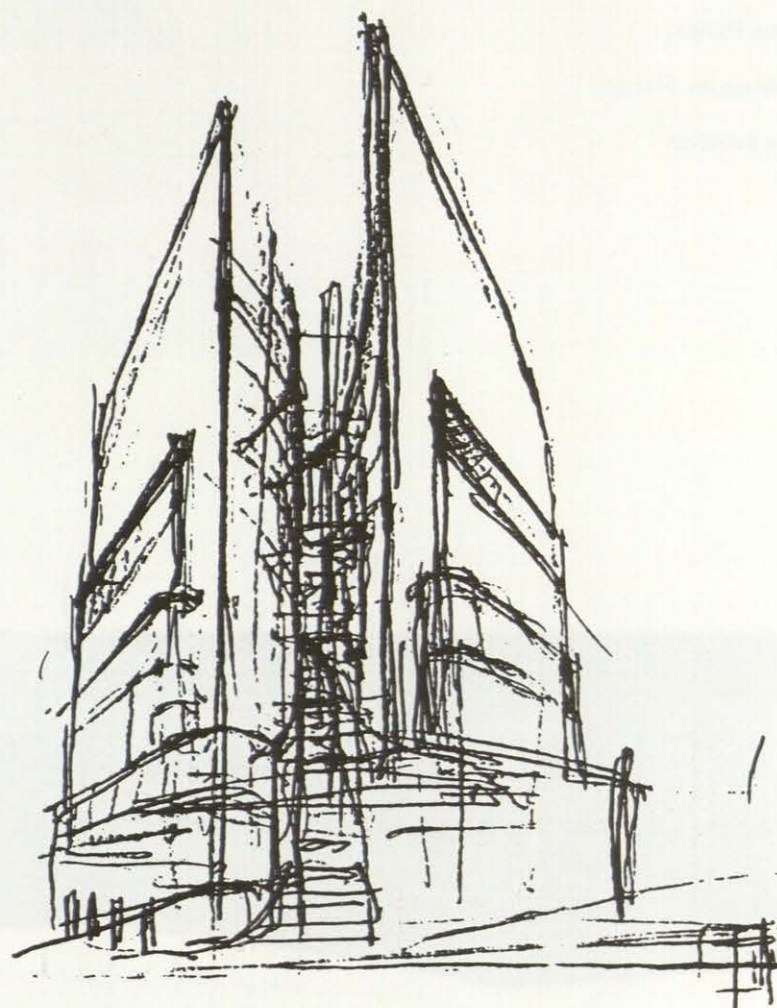
Hay todavía alguna referencia que debo hacer, más detallada, a los trabajos concretos, y es a propósito de la geometría, que como las notas y el pentagrama que permiten escribir y leer la música, en el caso de nuestra producción permiten definir la obra a construir. Trabajos como el ya mencionado del Centro Parroquial de Tres Cantos, o el de las Oficinas también en Tres Cantos, o el más recientemente presentado—y premiado—de Biblioteca para la Comunidad de Madrid en Fuencarral, demuestran que la geometría no es una condición de la arquitectura,

of Tres Cantos, almost surely because among many of those remaining a project, it finally materialized and permits, as in the case of the Urban Branches for Banco de Vizcaya, to verify that it is not only on paper where the instruments of our profession are deftly handled. They remind me of the steps taken at the beginning of his career by young Aalto: the aggressiveness of Turun Sanomat or the installations of the centenary of the city as proposals in the provincial and small Turkey of the end of the 20's. I recall these when I think of the work of Perea in relation to this article. These works by Aalto had, besides maturity and common sense, sufficient accumulation of utopia so as to bring out of the molds the programs sanctioned by the use and custom of each time and place, without valving the functional coherence to which all architecture is indebted.

There are still some more detailed references to be made, to specific works and it is on geometry, which the same as the notes and the staff allow writing and reading the music, in the case of our production, they permit us to define the work to be built, work such as the already mentioned Parochial Center of Tres Cantos, or that of the Offices also at Tres Cantos, or the more recently presented prize winning Library of the Community of Madrid in Fuencarral. They show that geometry is not a condition for architecture, but rather a scope in which the work develops, and since it should be measurable, it should be able to restate and rise with documents expressed in the dihedral system, but no more and no less than that. Geometry is the vehicle upon which architecture is transported from the mind to the work, and that trip can be made occasionally on mass transportation or on a bicycle. The orthogonality or curve ratios do not withhold in the works projected. I suppose that Andrés Perea feels that it could be much more difficult to solve a specific gradient of the terrain of an unwelcoming shape of the plot, rather than an exhaustive modulation of floors or carpentry specifications, and when having to assess, as a priority, the recurrence of elements due to the size of the projects, he neither has waived freedom of expression nor of poetry. This confident use of geometric codes has been taken to the last corners of the projects: gable walls, staircases, handrails, roof hips, cornices, where once more it has become evident that the profession serves intention, showing that expertise that expertise is only necessary when the goals are extraordinary, as in each one of his works, even though its dimensions, programs or situations may seem irrelevant.

There is something sidereal, some quality quite peripheral to the repeated and limited constellations of the special press, which has made me propose this as article for the professional path of Andrés.

ANTONIO VÉLEZ CATRAIN



sino un ámbito en el que la obra se desenvuelve puesto que debe ser mensurable, debe poderse replantear y debe levantarse con una documentación expresada en el sistema diédrico. Pero no más ni menos que eso. La geometría es el vehículo sobre el que su arquitectura se traslada desde la mente a la obra, y ese viaje puede hacerse en ocasiones en transporte colectivo, o en bicicleta. La ortogonalidad o los radios de curvatura no reprimen las obras que ha proyectado. Supongo que Andrés Perea piensa que puede ser mucho más difícil de vadear la dificultad de una determinada pendiente del terreno o una forma inhóspita del solar, que una no modulación exhaustiva de plantas o de las memorias de carpintería y cuando ha tenido que valorar prioritariamente la reiteración de elementos por la envergadura de los proyectos tampoco ha renunciado a la libertad de expresión ni a la poesía. Esa utilización desenvuelta de los códigos geométricos ha sido llevada hasta los últimos rincones del proyecto: hastiales, arranques de escaleras, barandillas, limatesas, cornisas, en donde se ha manifestado una vez más oficio al servicio de la intención, demostrando que la pericia solamente es necesaria cuando las metas son extraordinarias como en cada uno de sus trabajos, por irrelevantes que puedan parecer en sus dimensiones, programas o situaciones.

Hay algo sidereal, alguna calidad muy periférica a las reiteradas y limitadas constelaciones de la prensa especializada, que me ha hecho proponer como título el de este artículo para la trayectoria profesional de Andrés.